



PUBLICADO POR EDITORIAL PFEIFFER

Cristián Warnken culmina su viaje al descampado

Durante casi 10 años, el poeta, entrevistador y columnista de "El Mercurio" escribió y pulió una bitácora de su duelo. Lo hizo en poemas y su mujer, en imágenes. "Un hombre extraviado" se presenta este martes, en el Centro Cultural de Las Condes.



MARÍA THERESA CÁRDENAS M.

"Me dicen (...) que no he yamado del paraíso/ que algún día será restaurado/ con cada hoja caída/ y cada pájaro/ con tu risa y nuestro llanto", escribe Cristián Warnken en uno de los poemas de "Un hombre extraviado" (Editorial Pfeiffer).

El libro, que se presentará este martes, a las 19:00 horas, en el Centro Cultural de Las Condes, es la culminación de un viaje interior y literario que inició hace una década, después de la trágica partida de Clemente, y que poco a poco fue transformándose en la bitácora de su duelo. "Fue un viaje al descampado. Un viaje que uno no quisiera haber hecho. Un viaje en el que el puro acto de respirar, duele", explica.

CADA DOLOR ES ÚNICO

La publicación del libro marca el fin de una etapa, pero no sabe si también del viaje. "Uno nunca sabe si realmente termina un viaje así. Uno, la verdad, es que no sabe nada de nada. Al mismo tiempo está la sensación terrible de que lo peor puede pasar siempre, que somos extraordinariamente vulnerables y que solo queda aceptarlo. Y uno no está mejor preparado para vivir otro dolor por haber vivido este duelo. Porque cada dolor es único. Al vivir lo que viví, entendí por primera vez, en carne propia, el amor de Jolá".

Jolá no es el único personaje, imagen o eco religioso que se repite en estos poemas: "Hijo mío, hijo mío/ ¿por qué me has abandonado?", dice el primero de ellos. Hay desencuentro y miedo, desesperación y ternura ante lo desconocido, pero también erosión con una divinidad indiferente al dolor de tantos: "Escribo con otros el mismo libro/ el libro de los reñidos muertos/ (...) Un libro que Dios no quiere leer". Para referirse a su relación actual con Dios, sin em-

burgo, prefiere citar a San Juan de la Cruz: "Un no sé qué/ que queda burlándose".

Reconocido por su amplia cultura, que le ha permitido entrevistar a grandes escritores, intelectuales y científicos, en Cristián Warnken el duelo se manifestó también en la relación con sus libros. "Al comienzo sentí un rechazo visceral por ellos, los miraba en mi biblioteca y sentía que ninguno tenía nada que decirme. Después, uno descubre que en realidad todos los poemas o narraciones lo han estado acompañando, desde muy adentro. Y que lo más importante es releer. Uno lee muy superficialmente, hasta que no vive lo que ha leído".

Así se expresa en sus poemas, donde hay citas a San Juan de la Cruz y resonancias de muchos otros autores, como Rilke. O Miguel Hernández, con su "Hleaga". Él lo confirma: "Me gusta la etimología de la palabra experta: no perta es alguien que tiene una experiencia de algo. En ese sentido, si puedo decir que ahora soy experto de algunos poemas de Vallejo, como ese que dice: 'Hay golpes en la vida tan fuertes/ ¡yo no sé!'. Y agrega: "Rilke dijo 'si la muerte de un niño no tiene sentido, nada tiene sentido'. Eso frase me ha perseguido todos estos años".

Años en que leñó sus dedos con agujas, frías... "Al final quedaban solo estos poemas o proto-poemas", dice. Me costó mucho porque no quería que eso fuera un ejercicio literario más. Quería la máxima desnudez y honestidad, no sé si lo logré, pero fue

En el libro de Warnken hay citas y referencias a varios autores.

una salida hecha contra el artificio, el ego escritural".

A la honestidad de estos conmovedores poemas se unió, "por azar", la delicada belleza de las ilustraciones de Denitza Pavlovic, su mujer y madre de Clemente. "Fue el editor quien descubrió un vínculo entre un trabajo silencioso y sin pretensiones que ella había hecho estos años, con mis textos, que yo no había compartido con nadie. Al colocar las imágenes al lado del poema, parece que hubieran sido hechas especialmente, pero no fue así. Se produjo un calor que todavía me sorprende y me emascina", señala.

En su última columna en "El Mercurio", Cristián habló de los ángeles que están en la tie-



rra. Ahora cuenta cuándo aprendió a reconocerlos: "Justo después de la muerte de nuestro hijo. Lo hablamos mucho con mi mujer. Esos ángeles fueron los que nos salvaron, con gestos delicados, de amor, muy sanadores. Esa experiencia fue lo más esperanzador de este duelo".

FE EN LA PALABRA

"Nada tiene que ver el dolor con el dolor...", dice Enrique Lihn, tío de Cristián, sobre los límites de la palabra para expresar lo que se muere. "Escribir fue mi manera de llorar, cada palabra de este libro es una lágrima de un mar de lágrimas", confiesa. Al convertir la pena, la angustia, en palabra, me da cuenta de que la palabra es sanadora y puede, en un cierto sentido, salvarnos. La duda y sospecha por la palabra puede ser sana en un sentido, pero si se convierte en una práctica permanente, tiene efectos muy devastadores. Eso está bien para los teóricos del lenguaje. Se podría decir que al escribir esta bitácora de duelo recuperé la fe en la palabra, con todas sus precariedades y limitaciones".

En el último poema, el padre perdido le entrega la voz al hijo. "Sentí que estaba dando vueltas y vueltas en un espacio cerrado, el de mis propias palabras, mi tono, mi reguero, me causé de mi propio monólogo de hombre extraviado", intenta explicar. "Necesite abrir una ventana para que entrara aire y otra voz, la voz de un niño, que ya no se de dónde vino, no sé si es mi propia voz desdoblada, una de las tantas voces que me habitan, u otra voz. Es uno de los misterios de este libro para mí".

Después de vivir un año en Valparaíso, por trabajo y en búsqueda de calma lejos de Santiago, Cristián Warnken ha vuelto con su familia a este paraíso que creyeron perdido. A ese jardín, a su casa, donde los hijos caídos y los pájaros siguen haciendo su tarea.

Cristián Warnken culmina su viaje al descampado [artículo]

María Teresa Cárdenas M.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cárdenas, M. Maria Teresa 1940-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2017

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cristián Warnken culmina su viaje al descampado [artículo] María Teresa Cárdenas M.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile